

EN SÍNTESIS

Gatos Famosos en Ciencias

Hay muchos gatos famosos, por diversos motivos, en la historia de la humanidad y en la historia gatuna. Muchos de estos famosos son conocidos a través de la televisión, de las revistas de historietas o de la Internet. En efecto, la Internet está invadida de gatos. Son los protagonistas de miles de fotos, memes, chistes y videos que se publican en Instagram, en Facebook o en YouTube. Alrededor del humor gatuno existe una industria de libros, series de televisión, películas, juguetes y todo lo imaginable que pueda ser vendido. Sin embargo, en las ciencias hay también gatos famosos, pero menos conocidos para el ciudadano común; e incluso para los investigadores. Si hay un gato famoso en el campo de la Física este es el gato de Schrödinger, un felino que nunca existió y que sirvió para un experimento imaginario del físico austríaco Erwin Schrödinger, para exponer algunos complejos conceptos de la mecánica cuántica.



Firma de F.D. Chester Willard

En el experimento un gato está encerrado en una caja que contiene además un átomo radiactivo, un contador Geiger (un instrumento que permite medir la radiactividad de un objeto o lugar) y una ampolla de cianuro (un poderoso elemento químico venenoso). Algo de cianuro cae en un cubo con ácido cada vez que el contador Geiger detecta la emisión de partículas radiactivas. Si se emite la partícula, el detector romperá la ampolla y el gato morirá. Si no se emite, la ampolla seguirá intacta y el gato vivirá. La probabilidad de que el gato permanezca con vida es del 50%. Solo abriendo la caja averiguaríamos qué le ha ocurrido al gato, pero mientras tanto este estaría "vivo y muerto a la vez". Esta fue la forma simple de explicar un concepto fundamental de la física cuántica: la dualidad onda-partícula. Pero hay otro gato más reciente y diferente: este gato existe (o existió, aunque no se ha informado de su deceso) y es probablemente más gracioso. La historia de este gato que se describe en lo que sigue está tomada de una interesante página en la Internet, "*Historias de la Historia*": (<http://historiasdelahistoria.com/>) y que se puede acceder directamente en este enlace: <http://goo.gl/WyHwpf>.

Se cuenta que el físico y matemático estadounidense Jack H. Hetherington de la Universidad de Michigan escribió un artículo relativo a sus investigaciones con el helio. Antes de enviarlo a la revista *Physical Review Letters* donde iba a ser publicado, le pidió a un físico amigo suyo para que lo revisara. Su colega le advirtió, entre otros asuntos, que el artículo estaba escrito en primera persona del plural (we have been; we solved; we have shown) y solamente tenía un solo autor: Jack H. Hetherington. El autor no quería escribir de nuevo todo el texto (se hacía en máquina de escribir en ese tiempo) por lo que le resultó más fácil buscar otro autor que firmase el artículo con él. Como era difícil encontrar un colega de prestigio que se prestase a firmar un artículo ya escrito, y sin poder modificar el contenido, Hetherington decidió inventarse el físico que firmaría como coautor: F.D.C Willard.

Realmente, F.D.C. Willard efectivamente existía, era su gato siamés Chester; y como algunos de sus amigos conocían el nombre de su gato lo camufló con las iniciales FDC (Felis Domesticus Chester) y el apellido Willard (nombre del padre de Chester). A fines de 1975 la revista *Physical Review Letters* publicó el artículo "*Two, Three and Four Atom Exchange Effects in bcc ³He*" firmado por los físicos J.H. Hetherington y F.D.C Willard de la Univ. de Michigan (<http://journals.aps.org/prl/pdf/10.1103/PhysRevLett.35.1442>). Las investigaciones de Hetherington y su gato, tuvieron cierto éxito y la revista francesa *La Recherche* le pidió otro artículo sobre sus trabajos con el helio. En septiembre de 1980 la revista publicó el artículo "*L'hélium 3 solide: un antiferromagnétique nucléaire*" firmado... únicamente por F.D.C. Willard.

Tiempo después, Hetherington tuvo que revelar la verdadera identidad de su colega cuando un periodista fue hasta la Universidad de Michigan para hacer una entrevista a los famosos profesores Hetherington y Willard. Hetherington reveló su historia y presentó a su gato como F.D.C. Willard. A los editores de las revistas donde Chester había publicado no les pareció gracioso el tema, aunque los colegas de Hetherington se lo tomaron con humor cuando recibieron una copia del artículo con la firma de Chester; sus huellas (en el recuadro arriba). Jack H. Hetherington dice que su mujer es la más feliz con el enredo: duerme con los dos autores.

José O. Valderrama
Editor